



## La Palabra para el mes: Juan 15, 5-16

*Yo soy la vid y vosotros sois los sarmientos. El que permanece unido a mí y yo unido a él, da mucho fruto; pues sin mí nada podéis hacer. El que no permanece unido a mí será echado fuera, y se secará como los sarmientos que se recogen y se queman en el fuego.*

*“Si permanecéis unidos a mí, y si sois fieles a mis enseñanzas, pedid lo que queráis y se os dará. Mi Padre recibe honor cuando vosotros dais mucho fruto y llegáis así a ser verdaderos discípulos míos. Yo os amo como el Padre me ama a mí; permaneced, pues, en el amor que os tengo. Si obedecéis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, como yo obedezco los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.*

*“Os hablo así para que os alegréis conmigo y vuestra alegría sea completa. Mi mandamiento es este: Que os améis unos a otros como yo os he amado. No hay amor más grande que el que a uno le lleva a dar la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; os llamo amigos, porque os he dado a conocer todo lo que mi Padre me ha dicho. Vosotros no me escogisteis a mí, sino que yo os he escogido a vosotros y os he encargado que vayáis y deis mucho fruto, y que ese fruto permanezca.*

Jesús nos recuerda cuál es nuestra vocación: **vivir unidos a él para poder dar fruto y alegrarnos con él.** En esto consiste la vida del cristiano. Por experiencia sabemos que “viviendo por libre” o desde el puro voluntarismo nuestras fuerzas se agotan y no llegamos muy lejos. Jesús nos invita a vivir a unidos a él no para buscar el propio bienestar espiritual sino para sacar lo mejor de nosotros mismos y ponerlo al servicio de su Reino.

## Seglares claretianos – Subsidio 12 (n. 19–20)

*El sentido comunitario es una exigencia de la vida evangélica y eclesial. La Iglesia es comunión y sólo en comunión con los hermanos vivimos el misterio de la Iglesia.*

*El don que hemos recibido y el espíritu claretiano con el que lo vivimos son lazos de comunión que nos unen profundamente. Esta comunión carismática, que es ante todo gracia, la expresamos y desarrollamos en la amistad, la ayuda mutua, el trabajo en equipo, en las reuniones de grupo, en las asambleas, en las jornadas de reflexión, revisión y oración y en los demás encuentros que cada grupo programa.*

## Desde CES-SC (Leioa): 5 personas entran al Movimiento SC

El pasado 9 de junio, Festividad de Pentecostés, además de la venida del Espíritu Santo, en la comunidad de CES-SC de Leioa junto con toda la comunidad del Colegio Claret Askartza celebramos la entrada al movimiento de Ana Salazar, Enara Arrieta, Nerea Hernández Aretxabaleta, Eneko Gorriño y Jon Ander Agirretxu.

Enara, Nerea, Eneko y Jon Ander, ex alumnos del colegio, tras sus respectivos procesos de pastoral juvenil escolar y universitario se incorporaron hace cuatro cursos a la comunidad de SC, en la que han realizado un camino de discernimiento. Ana, es madre de una alumna del colegio, y a raíz de acompañar a su hija a la eucaristía dominical fue conociendo y participando de las actividades de la Comunidad.

En este camino han ido descubriendo en el movimiento de Seglares Claretianos la respuesta a la llamada que Dios les hace a vivir, compartir y expresar su fe al estilo de Claret, en comunidad evangelizadora y solidaria.

Damos gracias a Dios por la vida, vocación, compromiso y testimonio de estas hermanas y hermanos y les acogemos con gozo, para que juntas sigamos construyendo el gran sueño de Dios.



*Las palabras y los signos suelen cobrar gran importancia cuando vienen impulsados verdades que anidan en cada persona. En este sentido, el signo que hoy tiene lugar, es la escena que refleja aquello vivido durante el proceso de compartir con las comunidades de acogida.*

*A lo largo de este tiempo, hemos tenido bien presentes a las dos figuras que dan sentido a las comunidades a las que entramos hoy: Jesús y Claret.*

*Nos damos cuenta de que no en vano, las palabras que nombran a estas hermanas y hermanos, guían el carácter que nos configura*

- *COMUNIDAD: Una comunidad diversa es rica y abierta a distintas realidades vitales con cariño, amor y misericordia. El sentido y la importancia de conjugar una comunidad que genere acogida, acompañamiento, lazos interpersonales entre sus miembros y hacia el exterior.*
- *EVANGELIO: queremos que la palabra de Jesús sea centro de nuestra vida personal y comunitaria, por un lado empapandonos de ella a través de la vida de nuestros hermanos y hermanas, y por otro, siendo nosotros testimonio en el día a día. Gureztat, seglar izateak, utopia soilik izan ordez, aita/amaren hitza eguneroko causa txikietan bizitzea esan nahi du.*

- *SOLIDARIDAD: Creemos en la vivencia de Jesús desde los ojos de Claret, desde la entrega desinteresada y la misión, poniendo al necesitado en el centro de nuestra mirada. Optando por la escucha, aquello que Dios nos pide en relación a las realidades temporales en la que nos toca vivir.*

*Eskerrak: Guzti honengatik, eskerrak eman nahi dizkiogu Claretar familiari, gazte pastoralean jartzen duten energia eta ilusioagatik, erreferente handia izan zarete guretzat.*

*Y por último, agradecemos a la comunidad que hoy nos acoge, la apertura y el acompañamiento durante este discernimiento que para nosotras/os ha sido tan importante. Damos este paso llenas de ilusión. Eskerrik asko.*

*Ana, Enara, Nerea, Eneko y Jon Ander*

## Desde CES-SC (Leioa): Encuentro de Verano

El sábado 22 de junio nos juntamos la Comunidad como todos los años para finalizar el curso. Lo hicimos como siempre en la casa claretiana de Dima que da la posibilidad para que también los niños tengan su espacio abierto de juego; además el tiempo nos acompañó con un día soleado y caluroso. El tema este año era nuestra propia comunidad, como nos queríamos organizar para el curso que viene, además de pasar un tiempo juntos y lúdico.

Previamente ya habíamos contestado una encuesta de disponibilidad comunitaria que habíamos contrastado en las comus pequeñas. Además se insistió mucho en la convocatoria y la asistencia fue de casi todos, contando incluso con la presencia de una persona que quiere conocer nuestras comunidades procedente de los grupos de padres del colegio Askartza ligados a la catequesis familiar. Tras la oración inicial y un rato de reflexión para ponernos en sintonía comunitaria con el texto sobre la comunidad que tenemos para la asamblea mundial de Medellín hicimos el trabajo conjunto. La JP (Junta Permanente) presentamos una propuesta de nueva distribución que se contrastó entre todos con diferentes aportaciones siempre en tono fraterno y desde diferentes visiones.

Como el diálogo se alargó más de lo previsto dejamos para la sobremesa otras informaciones previstas y celebramos tras una pausa la eucaristía. Tras la comida y durante el café se informó de cómo iban los preparativos para la asamblea mundial y en qué estado estaban las reflexiones de una comisión que tiene el encargo de estudiar algunas cuestiones económicas de CES.

Finalmente la tarde, sobre todo las familias con niños, la disfrutamos lúdicamente con música, alguna guerra de agua y rato simplemente de compartirnos.

*Ignacio*



## Visita del Consejo a Zurriolako Uhinak (Donostia)

El día 25 de mayo Arturo y Miren, en nombre del Consejo, visitamos la comunidad de seglares Zurriolako Uhinak. Era la primera visita tras la entrada de la comunidad al Movimiento. Durante la mañana, tras un momento de oración comunitaria, fuimos compartiendo con Bego, Elvira, Esther y Koldo (asesor religioso) la vida de esta pequeña comunidad seglar claretiana: reuniones, formación, compromiso en la parroquia, vida de oración, realidades personales... Muchas ilusiones e inquietudes acompañadas de muchos años de vida compartida en torno a la parroquia e ikastola claretiana que ahora por falta de alumnado se ve obligada a cerrar.



La reunión en la parroquia continuó con una agradable comida delante de la playa Zurriola y un paseo para ver las olas (*uhinak*) del Cantábrico.

Desde estas líneas os damos las gracias por la acogida y la familiaridad mostradas.

Arturo y Miren

## Proyecto QUIBDÓ (Colombia)

Últimos días

Las personas/comunidades que queráis colaborar con este proyecto podéis hacer vuestros donativos hasta el 30 de junio en la siguiente cuenta:

ES39 1491 0001 2730 0009 4358 (Titular: Arturo José Peñas Jiménez)  
poniendo en el concepto PROYECTO QUIBDÓ.  
Recibido: 3.403,50 euros.

Inscripciones hasta el 30 de agosto

<https://seglaresclaretianos.typeform.com/to/KD9JIO>

Precio: 120 euros (adultos) - 60 euros (niños)

Preinscripción: 30 euros

Encuentro de Seglares Claretianos  
Región Bética - Región Norte

Capacitados para Amar  
Para ser y hacer felices

(La santidad - Gaudete et exultate)

6 - 8 de diciembre  
El Escorial (Madrid)



# La llamada a la santidad (Capítulo V)

## COMBATE, VIGILANCIA Y DISCERNIMIENTO

Iniciamos la reflexión/oración del último capítulo de la Gaudete et Exsultate. Casi al final, en el nº 175, número bellísimo y de gran contenido para nuestras vidas, el Papa Francisco afirma: «Cuando escrutamos ante Dios los caminos de la vida, **no hay espacios que quedan excluidos**. En todos los aspectos de la existencia **podemos seguir creciendo y entregarle algo más a Dios**, aun en aquellos donde experimentamos las dificultades más fuertes. Pero hace falta pedirle al Espíritu Santo **que nos libere y que expulse ese miedo que nos lleva a vedarle su entrada en algunos aspectos de la propia vida**. El que lo pide todo también lo da todo, y no quiere entrar en nosotros para mutilar o debilitar sino para plenificar. Esto nos hace ver que el discernimiento no es un autoanálisis ensimismado, una introspección egoísta, sino una verdadera salida de nosotros mismos hacia el Misterio de Dios, que nos ayuda **a vivir la misión a la cual nos ha llamado para el bien de los hermanos.**»

E inmediatamente todos podemos recordar los números 29-30 de nuestro Ideario: «La vida según **el Espíritu nos conduce al pleno desarrollo humano y a la perfecta integración de todas las dimensiones de nuestra persona**. En nuestra vida espiritual se funden en perfecta unidad todas las dimensiones de nuestra existencia: nuestra inserción en el mundo, nuestras responsabilidades y nuestras tareas temporales, nuestra acción, nuestra oración y nuestra vida sacramental, **como expresiones inseparables de la realidad única e indivisible del amor con que amamos a Dios y a los hombres.**» «Nuestra espiritualidad es secular y, por ello: la gestión misma de los asuntos temporales, realizada conforme a la voluntad divina, es para nosotros lugar de encuentro con Dios y de identificación con sus planes ; realizamos las tareas seculares y luchamos por la transformación del mundo en comunión con Cristo y revestidos de la fuerza del Espíritu; la eucaristía, la oración y las demás expresiones de nuestra espiritualidad están fuertemente **configuradas por las situaciones, los problemas, las luchas y esperanzas de nuestro pueblo y nos llevan a una efectiva solidaridad con él; el estado de vida y el servicio profesional que prestamos caracterizan también nuestra espiritualidad.**»

Desde la luz que arrojan estos bellos textos conviene que leamos con suma atención este capítulo sabiendo que «somos libres, con la libertad de Jesucristo, pero el nos llama a examinar lo que hay dentro de nosotros -deseos, angustias, temores, búsquedas- y lo que sucede fuera de nosotros -los «signos de los tiempos»- para reconocer los caminos de la libertad plena: “examinadlo todo; quedaos con lo bueno (1Ts 5, 21)» ¿Cómo caminar sin prisas pero sin pausas hacia esa libertad plena? El capítulo que leemos nos ofrece una clara pedagogía para que cada uno, desde su libertad, determine su caminar. Son verdades sencillas, pero muy fundamentales para mantener la fidelidad:

- La fidelidad cristiana es combate permanente. Gracia y tarea; don y respuesta de fidelidad; luz para mantenernos en peregrinación; celebración porque vamos experimentando que el Señor vence en nuestra vida y compromiso porque queremos expresar con nuestras vidas esa victoria sentida.
- La presencia del «Malo» en nuestras vidas. Así debe traducirse, nos advierte el final de nº 160, la última petición del Padre Nuestro: «y líbranos del Malo». Porque el «Malo» nos está invitando, si no somos conscientes de su presencia, a bajar los brazos, a descuidarnos, a quedar más expuestos a su poder. Ese poder que nos envenena con el odio, con la tristeza, con la envidia... destruyendo vida, familia, comunidades... porque «como león rugiente, ronda buscando a quien devorar» (1 P 5,8).
- La fuerza de la Palabra de Dios. Meditada diariamente abre un camino de maduración espiritual y de crecimiento en el amor que nos permite mantener la lucha inquebrantable contra todo signo de mal, contra todo signo de muerte.

- La vigilancia continua. Atención constante y permanente ante todo signo de tibieza, ante todo signo de mediocridad. Porque cuando la tibieza se apodera de nuestras vidas, se quiebra el deseo de una mayor entrega, de un mayor compromiso, de esa fidelidad que busca cada día entregarse «más a Dios».
- La tarea del discernimiento continuo. Porque la vida actual ofrece enormes posibilidades de acción y de distracción. Sin la sabiduría del discernimiento podemos convertirnos fácilmente en marionetas a merced de las tendencias del momento. Por eso, el discernimiento no solo es necesario en momentos extraordinarios; nos hace falta siempre para estar dispuestos a reconocer los tiempos de Dios en la vida cotidiana.
- Y siempre la fidelidad a la oración. Porque «si bien el Señor nos habla de modos muy variados en medio de nuestro trabajo, a través de los demás, y en todo momento, no es posible prescindir del silencio de la oración detenida para percibir mejor ese lenguaje, interpretar su significado... Tal actitud de escucha implica, por cierto, obediencia al Evangelio como último criterio, pero también al Magisterio que lo custodia, intentando encontrar en el tesoro de la vida de Iglesia lo que sea más fecundo para el hoy de la salvación.»

Terminamos nuestra lectura de la Gaudete et Exultate con la luz de la Palabra:

«Esto os recomendamos, hermanos: a los perezosos amonestadlos, a los deprimidos animadlos, a los débiles socorredlos, con todos sed pacientes. Cuidado, que nadie devuelva mal por mal; buscad siempre el bien entre vosotros y para todos. Estad siempre alegres, orad sin cesar, dad gracias por todo. Eso es lo que quiere Dios de vosotros como cristianos. No apaguéis el Espíritu, no despreciéis la profecía, examinadlo todo y quedaos con lo bueno, evitad toda especie de mal. El Dios de la paz os santifique complete; os conserve íntegros en espíritu, alma y cuerpo, e irreprochables para cuando venga nuestro Señor Jesús» (1Tes 5, 14-23).

Porque es divino no asustarse por las cosas grandes y a la vez estar atento a lo más pequeño.

